



La crisis de los valores y la Defensa Nacional

**Marcelo Betancur C**

**Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"**  
Bogotá D.C., Colombia

1994

TESE-  
925



COLEGIO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE ADMINISTRACION  
C.E.S.A.

Presentado a : Capitán de Fragata  
AMAURY PENICHE JIMENEZ.

Presentado por : Marcelo Betancur C.

Fecha : Abril 8 de 1994.

## LA CRISIS DE LOS VALORES Y LA DEFENSA NACIONAL

En Colombia la lucha contra la crisis de valores viene ligado con una corrupción excesiva y su lucha tiene que comenzar por construir la modernidad.

De igual forma construir la modernidad para combatir esta crisis de valores es una paradoja, porque esta no es característica de un mundo moderno sino que ha sido un fenómeno histórico a lo largo del tiempo.

Un ejemplo de crisis de valores y corrupción son los políticos que se ocupan de lo público y en donde se supone deben representar ~~al~~ público.

Nuestros políticos no se dedican en realidad a la política, es decir, a representar fuerzas sociales alternativas y a darle rumbos alternativos al país estos se dedican más bien a administrar sus empresas electorales y a la búsqueda de votos.

Hay una democracia de electores pero no hay una democracia de ciudadanos. De modo que en Colombia llamamos política a lo que en verdad no son sino elecciones.

La política termina siendo propiedad privada de quienes más activamente intervienen en ella que son los empresarios electores y sus gerentes capaces de movilizar la clientela o de convencer a cualquiera para que vote por ese grupo.

Todo esto viene del comportamiento de la clase dirigente . El ambiente más propicio para la corrupción esta dado por la magnitud y la obligación de rendir cuentas tales como las fiscales , las financieras o las políticas.

Los cargos de confianza como por ejemplo los más altos cargos del estado y ciertos actos específicos generalmente de control se puede presentar la corrupción más fácilmente.

Una de las variables que hacen más grande este problema es que todo esto comienza a pasar desapercibido es decir ya los gamines pasan desapercibidos el secuestro y en general todo tipo de violencia. Los riesgos de detección y corrección han disminuido considerablemente.

Aqui se genera un propio idioma con sus correspondientes mecanismos de defensa , de reparto y de operación.

Se le está vuelta a los valores sobre los cuales debe funcionar el sistema. Los más corruptos se convierten en el ejemplo y en el deber social. Los funcionarios honestos quedan marginados y silenciados. La operación se vuelve indigna pues se deja ya de trabajar para el propósito fundamental de la organización. La oferta y demanda de estos actos se vuelve visible y tolerada.

Colombia no está controlando el poder político ni puede monopolizar el uso legítimo de la fuerza. Tampoco cumple a cabalidad su papel de árbitro y mediador entre lo social y lo político que tienen intereses contrapuestos. Tampoco es un servidor público encargado de garantizar la presentación de los servicios básicos y la dotación de infraestructura a la comunidad. Sus instituciones no conforman un todo homogéneo que actúe en la misma dirección.

En regiones marginadas estas prácticas se han convertido en la única forma de lograr llamar la atención del estado, es por ello que el progreso y los servicios estatales llegan gracias al uso de prácticas indebidas. Pero es difícil cuestionarlas pues sin ellas no se pueden llevar a cabo obras necesarias y se asume como normal el que parte de los dineros quede en manos del político benefactor.

De la misma manera, al generalizarse su utilización se ha extendido a actividades económicas y del sector privado. Eso hace que su injerencia sea cada vez mayor y la posibilidad de detenerlos se vuelva más difícil. Valores como el enriquecimiento ilícito y el triunfo en los negocios a cualquier precio se han generalizado amparados en el derrumbe de esta sociedad.

La mordida , el serrucho , el tráfico de influencias se han convertido en acciones aceptadas por la fuerza de la costumbre y por los resultados que ofrecen.

En Colombia salvo por las campañas moralizadoras y la denuncia periodística , poco es lo que se ha hecho por asumir el problema objetivamente. Las campañas moralizadoras son espasmódicas y se delegan en entidades de conocida trayectoria corrupta. Los pocos casos en los que efectivamente se ataca el problema terminan en el poder judicial. Solo hasta muy recientemente el tema se ha puesto en escena el análisis de la que se proyecta social y económicamente.

La corrupción no es un fenómeno que se limite exclusivamente a defraudar al sector público ya que en el sector privado también existe .

El ciudadano común y corriente se siente desamparado ante la maquinaria burocrática que establece permisos , controles, y autorizaciones casi imposibles de cumplir , por la arbitrariedad en el uso abusivo de las funciones públicas y por la creciente corrupción en áreas estratégicas de la actividad estatal.

Por todo esto la corrupción es un fenómeno coyuntural ya que la lucha contra la corrupción estará siempre presente en la agenda política .

El hecho de que los recursos de los ciudadanos se orienten no hacia el bienestar general sino hacia el fácil enriquecimiento de particulares.

Es importante entender que esta lucha compromete a toda la ciudadanía y al sector privado que tiene un papel muy importante en ella.

Sería muy conveniente que se generalice la práctica utilizada especialmente en algunas compañías multinacionales, de establecer códigos de ética de obligatorio cumplimiento para todos los empleados de la empresa en donde se les señale claramente la prohibición de interferir indebidamente en decisiones de entidades públicas así sea con el propósito de favorecer los intereses de la empresa.

38363